

El trabajo doméstico toca a su fin: una perspectiva de clase

ANGELA DAVIS :: 13/09/2020

Si fuera en verdad posible acabar con la idea de que el trabajo doméstico es un trabajo de mujeres

La infinidad de tareas que reunidas se conocen como «trabajo doméstico» --cocinar, lavar los platos, hacer la colada, hacer las camas, barrer, hacer la compra, etc.-- se estima que consumen cerca de entre tres y cuatro mil horas anuales del tiempo de una ama de casa media.[1] Pero a pesar de lo asombrosas que puedan ser estas estadísticas, ni tan siquiera son un reflejo de la constante e incommensurable atención que las madres deben prestar a sus hijos. Así como los deberes maternos de una mujer se dan siempre por sentados, el interminable trabajo de esta como ama de casa raras veces suscita expresiones de reconocimiento dentro de su propia familia. A fin de cuentas, el trabajo doméstico es prácticamente invisible: «Nadie lo nota hasta que está hecho, notamos la cama sin hacer, pero no el suelo limpio y reluciente».[2] Invisible, repetitivo, extenuante, improductivo, nada creativo: estos son los adjetivos que de manera más atinada capturan la naturaleza del trabajo doméstico.

Leer texto completo

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-trabajo-domestico-toca-a>